

(JORGE FERNÁNDEZ , 31/12/2014) | Hoy es el último día del 2014. Esta noche, Dios mediante, nos adentraremos en el nuevo 2015, con las incertidumbres y esperanzas, más o menos de siempre. Si el año anterior ha sido un buen año para nosotros, brindaremos por que "¡Al menos sea como el que pasó!". Si, en cambio, ha sido un año malo, pensaremos con alivio, "¡Gracias que el 2014 ya se fue!", convencidos de que, difícilmente el 2015 podrá ser peor.

"¡Año nuevo, vida nueva!", es lo que solemos decir en estos casos. Y esto es cierto en la medida en que, cada uno de los 365 días que se extienden ante nosotros, será un día de nuevas oportunidades... y también de nuevos desafíos. Sí, esto es verdad. Pero... para aquellos que ya peinamos canas, y que llevamos unos cuantos brindis similares a nuestras espaldas... eso de "vida nueva" puede sonarnos más bien a un eufemismo...

Brindando buenamente, calladamente instalados en un escepticismo mal disimulado, levantaremos nuestra copa por deferencia a nuestros seres queridos --especialmente a los más jóvenes--, interiormente presos de un sentimiento parecido al de aquel viejo y resignado Predicador, que hace 3000 años lo expresó de esta manera:

"¡Pura ilusión! (...) ¡Pura ilusión! ¡Todo es ilusión!

El sol sale, el sol se pone y corre hacia el lugar de donde volverá a salir. Sopla al sur y sopla al norte; y, gira que te gira, el viento vuelve a reanudar sus giros.

Todos los ríos van al mar, pero el mar nunca se llena; del lugar donde los ríos van, vuelven de nuevo a fluir. Todas las palabras se agotan, sin que nadie alcance a decirlas, ni los ojos se sacian de ver, ni el oído se harta de oír. ***Lo que fue, sucederá; lo que se hizo, se hará: nada es nuevo bajo el sol.*** *Y aunque alguien te presente cualquier cosa como nueva, ¡seguro que ya existió en los siglos precedentes!"*

(Eclesiastés 1:1-10 - La Biblia - BLP)

¿Vida nueva? ¿Acaso cabe esperar algo *verdaderamente nuevo* de un simple cambio de calendario? ¡Pura ilusión!, pensamos.



Sin embargo, frente al escepticismo implacable de Salomón, podemos girar la vista hacia las palabras del profeta Isaías, escritas para nuestro consuelo y esperanza:

*"¿No lo sabes, no has oído que **el Señor es un Dios eterno,** creador de los confines de la tierra? No se cansa ni desfallece, su inteligencia es inescrutable. Da fuerza al cansado, aumenta el vigor de los débiles. Los jóvenes se cansan y se agotan, una y otra vez tropiezan los mozos; recobran, en cambio, su fuerza, los que esperan en el Señor, alzan su vuelo como las águilas; corren pero no se cansan, andan y no se fatigan."*

(Isaías 40:26-31 - La Biblia - BLP)

En otras palabras, para el creyente en el Dios de los evangelios, **la novedad de vida** no depende de las hojas del calendario, ni tampoco de las circunstancias temporales, por adversas o favorables que estas sean. Su esperanza --mi esperanza-- (¡aquella que es nuestra fuerza motora con la que podemos "levantar alas como las águilas" en el umbral de un nuevo año!), está anclada en
la persona del Dios eterno
.

Así lo entendió también Moisés, cuya oración recogida en el Salmo 90, puede ser **una buena oración para brindar por un Año Nuevo**
:

*"Porque **mil años** son ante tus ojos como un día, como un ayer que ya pasó, como una vigilia en la noche.*

(...)

***Enséñanos a contar nuestros días** y tendremos así **un corazón sabio**. (...) Cólmanos de tu amor por la mañana,*
para que cantemos alegres toda la vida
. (...) Que descienda sobre nosotros
la gracia del Señor
, nuestro Dios. Afianza la obra de nuestras manos; sí,
afianza la obra de nuestras manos
".

(Salmos 90:4-17 - La Biblia - BLP)

¡Qué así sea! ¡Feliz Año nuevo!

© Jorge Fernández Basso, 31 de diciembre de 2014.-

Autor: Jorge Fernández

© 2014. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA.Las opiniones de los autores son estríctamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition jorge}